

INTRODUCCIÓN

La teología mística de Guillermo de Saint-Thierry se caracteriza por su fuerte impronta trinitaria. Tanto es así que se ha llegado a decir de él que «ha elaborado una nueva teología trinitaria, desconocida en Occidente»¹. Pues bien, la tesis que presentamos no quiere ser sino una contribución al estudio de la teología trinitaria de este importante teólogo del siglo XII. Pero, antes de comenzar, conviene hacer algunas observaciones preliminares, tanto sobre nuestro autor como sobre este trabajo.

Nacido en torno al año 1075 en la ciudad belga de Lieja, Guillermo² pasa su juventud dedicado al estudio en las escuelas catedralicias, de su ciudad natal primero y, más tarde, de Reims³. Allí mismo, en torno al año 1113, ingresa en el monasterio benedictino de Saint-Nicaise y, durante estos años tiene lugar un acontecimiento que será decisivo en su vida: su encuentro con el joven abad de Claraval, Bernardo, entre 1117-1120. El ideal cisterciense de vuelta a las fuentes de la vida monástica, así como la atrayente personalidad de Bernardo, le impresionan tanto que decide abrazar este modo de vida, aunque de momento aplaza su proyecto⁴.

¹ P. VERDEYEN, *La théologie mystique*, 98.

² Cf. P. VERDEYEN, «Introduction generale», V-XXIII. Pueden verse otras biografías más detalladas, como las ya clásicas de A. ADAM, *Guillaume de Saint-Thierry. Sa Vie et ses Œuvres*; la de J.-M. DECHANET, *Guillaume de Saint-Thierry. L'homme et son œuvre*; o la del salesiano S. CEGLAR, *William of Saint-Thierry. The Chronology of his Life*. En español tenemos la obra de J.-M. DE LA TORRE, *Guillermo de Saint-Thierry. Un formador de creyentes*. Recordemos, por último, una biografía anónima de Guillermo, que data de los últimos decenios del siglo XII y que se conoce como *Vita Antiqua*. A. Poncelet la publicó por primera vez, en 1908, limitándose a transcribirla sin comentario alguno (*Mélanges Godefroid Kurth. I. Mémoires historiques*, Paris – Liège 1908, 85-98; cf. *Guillelmi a sancto Theodorico Opera omnia*, IV, CCCM 89, 113-122). En la actualidad, existe una nueva edición de esta obra, con notas y una traducción francesa, de F. LE BRUN, «*Vita Antiqua Willelmi Sancti Theoderici*», así como una versión inglesa de D.N. BELL, «*The Vita Antiqua*».

³ Cf. L. MILIS, «Guillaume de Saint-Thierry, son origine», 272-274.

⁴ Cf. D. CAZES, «Portraits de moines», 304-310.

En 1121, una de las pocas fechas ciertas de su biografía, es elegido abad del monasterio de Saint-Thierry (Reims). Comienza entonces para él una etapa de intenso trabajo intelectual y de esfuerzo reformador en el seno de la orden cluniacense⁵. Son años prolíficos en los que escribe gran parte de sus obras (*De contemplando Deo*, *De natura et dignitate amoris*, *De sacramento altaris*, *Brevis commentatio in Cantica*, *Meditativae orationes*, etc.)

⁵ Cf. B. PENNINGTON, «Guillaume, abbé et père spirituel»; S. CEGLAR, «Guillaume de Saint-Thierry et son rôle de directeur», 299-309. Esta actividad reformadora de Guillermo queda patente en la llamada *Responsio abbatum*, en la que, en nombre de todos los abades reunidos en Soissons para promover una reforma en los monasterios cluniacenses, Guillermo responde a las críticas vertidas contra ellos por el cardenal Mateo de Albano (cf. *ibid.*, 334-350).

1. «Deus caritas est»

La Trinidad en los tratados anteriores a la *Disputatio*

Los casi veinte años transcurridos entre la elevación de Guillermo a la dignidad abacial de Saint-Thierry (1121) y la *Disputatio adversus Petrum Abaelardum* (1140) son años de intensa actividad literaria de nuestro autor: tratados teológico-espirituales, obras exegéticas, meditaciones... En todas estas obras, aun perteneciendo a géneros literarios tan dispares, encontramos un importante sustrato de reflexión trinitaria, como sucede, por ejemplo, en los tratados que hemos recogido en este primer capítulo de nuestro estudio.

1.1. «Deus caritas est»: *De contemplando Deo y De natura et dignitatis amoris*

Los dos primeros tratados de Guillermo, escritos durante los primeros años de su abaciado (1121-1124), tienen como temática común el amor. A primera vista el tema induce a pensar más en una reflexión sobre la psicología o la epistemología de la experiencia mística que en el objeto de nuestro estudio, el misterio trinitario. Sin embargo, en el fondo del pensamiento de Guillermo acerca del amor, descubrimos que es precisamente la seriedad de su reflexión trinitaria lo que confiere una gran profundidad a su teología mística.

1.1.1. Dios y el amor

El primer elemento interesante de la reflexión guillermiana sobre el amor es la constatación fundamental de la estrecha relación que une *amor* y *Dios*¹. En efecto, para nuestro abad, entre ambos existe una relación de naturaleza. Y esto en un doble sentido.

Por una parte, en el sentido amplio de la palabra, es decir, en cuanto *relación de origen* que se tiene según el lugar del que se procede o en el que se ha nacido. Así, según Guillermo, Dios es el *locus nativitatis* del amor, ya que en Dios el amor no es un elemento extraño sino que nace y se desarrolla

¹ *NDA*m 12, 352-353 (187): «super virtutes virtus caritatis Deo cohæret et assimilatur».

con carta de ciudadanía (*ibi civis est, non advena*). De ahí la gran dignidad del amor.

Por otra parte, entre Dios y el amor existe también una relación de naturaleza en el sentido teológico que Juan apunta en la primera de sus cartas al afirmar que *Dios es amor* (1Jn 4,8). Así pues, como el apóstol, nuestro abad contempla entre Dios y el amor mucho más que una mera relación de procedencia, se trata de una *relación de identidad*. Pero no entendida como si el amor fuera un atributo que califica a Dios, sino como la afirmación más radical acerca de su ser, de tal forma que a Dios solo compete o se le debe este nombre de amor. Por eso Guillermo dirá que, cuando hablamos de Dios refiriéndole el amor, no estamos predicando un accidente de aquél, sino afirmando lo que Dios es, es decir, que hablamos del amor como nombre propio de una sustancia, que no es otra que el ser mismo de Dios².

1.1.2. Dios nos ama primero

Esta afirmación de la identidad Dios-amor es, en realidad, la constatación de una experiencia fundamental transmitida por el mismo apóstol Juan: Dios nos ha amado primero (cf. 1Jn 4,10). Guillermo personaliza esta experiencia, planteándose dos preguntas que sólo en la intimidad de la vida divina encuentran una respuesta auténtica.

La primera se refiere a la motivación del amor divino por el hombre: *¿por qué nos ama Dios?* Según nuestro abad, Dios nos ama porque nos quiere mover con su amor a que lo amemos, ya que sólo así podemos realizar el fin para el que hemos sido creados. Así, al amarnos, Dios nos manifiesta un amor plenamente desinteresado; un amor que, en consecuencia, no es indigente del nuestro ni tampoco respuesta a él, sino un amor verdaderamente fontal y gratuito, un amor que tiene en él mismo su plenitud³.

² *NDAm* 12, 346-351 (186-187): «amor a Deo, in Deo, ad Deum caritas est. Caritas autem Deus est: *Deus*, inquit, *caritas est* (1Jn 4,8). Brevis laus, sed concludens omnia. Quidquid de Deo dici potest, potest dici et de caritate; sic tamen ut considerata secundum naturas doni et dantis, in dante nomen sit substantiae, in dono qualitatis...»

³ A.E. BROOKE, *The Joahnine Epistles*, 119: «True love is selfless. It is not a mere response. It gives itself. The sending of God's Son was not the answer of God to something in man. It was the outcome of the very Nature of God».

2. «*Dei notitia*»

La Trinidad en los comentarios exegéticos y en *Meditativae orationes*

La lectura orante de la Escritura es, para Guillermo de Saint-Thierry, el punto de partida para que quien busca a Dios pueda llegar a formarse un pensamiento verdaderamente coherente sobre él¹. En este sentido, también para nuestro abad, la teología «es siempre palabra segunda con respecto a la oración y a la doxología»². Por eso en este capítulo hemos reunido una serie de obras, de este período anterior a la *Disputatio*, en las que nuestro autor pone en práctica estos dos elementos del pensar sobre Dios tan básicos para él, bien haciendo exégesis de algún libro bíblico (como la *Carta a los Romanos* o el *Cantar de los cantares*), bien exponiendo su propia experiencia de orante (como en *Meditativae orationes*).

2.1. «*Gloria Dei omnibus praedicanda*»: *La Expositio super epistolam ad Romanos*

Este comentario exegético de Guillermo a la *Carta a los Romanos*, concluido hacia el año 1137, cuando era ya monje cisterciense en Signy³, es una obra tremendamente original, aun cuando, según el testimonio del propio autor, esté compuesta a partir de textos de Agustín y de Orígenes⁴. Nosotros no vamos a fijarnos en el conjunto de la obra, sino en aquellos lugares en los que el pensamiento trinitario de nuestro monje destaca con especial intensidad.

¹ En efecto, en la que sin duda es su obra más famosa, la *Epistola ad fratres de monte Dei*, nuestro monje expondrá cómo la memoria, cuyo papel en la *cogitatio* resulta fundamental (cf. *EpMD* 242, 358-362 [278]), se nutre precisamente de la lectura cotidiana de la Escritura, lo cual ayuda a la reflexión a no perderse en consideraciones extrañas (cf. *ibid.* 122-123 [253]: «ut aliena cogitare non libeat»).

² Cf. O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Dios*, 12.

³ Cf. A. WILMART, «La série», 165-166; P. VERDEYEN, «Introduction», XVII-XXVIII.

⁴ Cf. *ExRm* Praefatio 1-19; S.R. CARTWRIGHT, «William of Saint-Thierry's use», 31-32.

2.1.1. «Veritas Dei»: la «notitia» de Dios en la creación

Al hilo de la lectura del apóstol, Guillermo se encuentra con el célebre paso de Rm 1,18-20 tradicionalmente utilizado para fundamentar la posibilidad de un conocimiento de Dios a partir de la creación. Vamos a detenernos en este tema por el que nuestro autor demuestra tener un interés especial⁵ y a tratar de sintetizar los aspectos de su comentario más relacionados con su pensamiento sobre el misterio de Dios.

2.1.1.1. «*Vera et naturalis cognitio*»: características del conocimiento de Dios

El título de este epígrafe —una expresión del propio Guillermo, como enseguida veremos— nos dice cuál es su postura fundamental respecto al tema del conocimiento de Dios a partir de las criaturas. Los dos adjetivos aplicados a *cognitio* resultan ser, de hecho, muy elocuentes.

Se trata, por un lado, de una *cognitio naturalis*, porque el hombre necesita partir de lo sensible para conocer la realidad. Así al decir *naturalis*, Guillermo piensa en la creación como ámbito donde Dios se manifiesta para ser conocido, pero también en el hombre, en cuanto ser capacitado estructuralmente para acoger en sí mismo esa manifestación divina en las criaturas. Ahora bien, ¿en virtud de qué está capacitado el hombre para este conocimiento de Dios? Comentando Rm 1,19 nuestro monje lo explica así:

*Etenim quod notum est Dei, manifestum est in illis. Deus enim illis manifestavit. Quod notum est Dei, quod de Deo humana potest ratio attingere per naturam, non ad quod pervenire caritati datur per gratiam, Deus illis manifestavit, rationem sublimioris intelligentiae capacem donando eis ex natura, intelligentiam vero ipsam ex gratia*⁶.

No se postula, como nosotros podríamos pensar, de una especie de razón *pura* por la que el hombre llegaría al conocimiento de Dios, mediante un proceso lógico de deducción a partir de lo creado. Guillermo piensa desde luego en la *ratio*, pero concebida no sólo como capacidad abstracta de intelección (*rationem intelligentiae capacem*) sino también como don (*donando*). Así la *ratio* es capaz de conocer a Dios porque está configurada como *apertura* para acoger a ese Dios que primero (*ex gratia*) se le manifiesta inteligible en la creación. La *cognitio naturalis*, pues, lejos de implicar un proceso cognoscitivo unidireccional, supone un auténtico encuentro entre Dios y el hombre. Por eso en su primera referencia a este versículo 19 nuestro monje se complacía en subrayar el detalle de que el

⁵ De hecho, después de haber expuesto de una forma continua el contenido de Rm 1,18-21, Guillermo vuelve sobre el tema, como queriendo profundizar en lo que allí simplemente había apuntado: «Sed quia haec ad declarandam rei seriem per transcursum dicta sunt, paululum ad superiora redeundum est» (*ExRm* I [1,23-24] 486-487).

⁶ *ExRm* I (1,18-21) 579-584.

apóstol, antes de decir que Dios ha manifestado lo que de él se puede conocer (*quod notum est Dei*) a los hombres (empleando el dativo *illis*), dice que lo manifestó *en* ellos (usando el ablativo *in illis*). Es decir, que en esta manifestación suya a través de lo creado Dios se dirige a los hombres no como a meros receptores pasivos de su verdad, sino como a interlocutores llamados a acogerla *en* sí mismos.

CONCLUSIÓN

El estudio de la teología trinitaria de Guillermo de Saint-Thierry nos ha llevado a recorrer su importante obra teológica con detenimiento y atención, tratando de evidenciar cómo la presencia de la Trinidad es constante en ella y le aporta unidad y profundidad. Llegados al final del trabajo, es el momento de exponer algunas de las conclusiones a las que hemos llegado con nuestro estudio. Éstas podrían resumirse básicamente en tres.

1. *¿Una teología trinitaria “funcional”?*

La primera de nuestras conclusiones quiere ser una valoración de la teología trinitaria de Guillermo en general. Lanzando una mirada al conjunto de su obra, ¿qué es lo que este estudio diacrónico nos ha permitido constatar acerca de su pensamiento trinitario?

1. En primer lugar, que Guillermo no hace teología trinitaria sólo en función de su doctrina espiritual, como han afirmado especialistas en nuestro autor de la talla indiscutible de Paul Verdeyen o Giuseppe Como, quien incluso llega a definirla como una teología trinitaria “funcional”¹. Esto supone empobrecer en cierto modo esta reflexión trinitaria de Guillermo que, si bien es cierto que contribuye a iluminar su propia experiencia espiritual, tiene, sin embargo, una indiscutible consistencia propia en relación a ésta, como resulta de la variedad de contextos en los que es desarrollada.

2. En segundo lugar, en nuestra exposición diacrónica del pensamiento trinitario de Guillermo, hemos podido constatar un proceso de concentración, profundización y sistematización de la misma a lo largo de su obra, cuyo culmen es el *Aenigma fidei*. Valga como ejemplo de lo que decimos *AeFi* 40 (126):

¹ Cf. G. COMO, *Ignis amoris Dei*, 288. Con esta expresión, Como resume esta idea expresada por Paul Verdeyen en su célebre estudio sobre la teología mística de nuestro autor: «Guillaume a élaboré une nouvelle théologie trinitaire, inconnue en Occident, pour donner fondement à sa doctrine spirituelle» (P. VERDEYEN, *La théologie mystique*, 98).

Tribus enim intelligentiae gradibus proficienti fidei ascendendum est ad Deum, et ad cognitionem eius. Primus gradus est diligenter investigatum habere, quid sibi de Domino Deo suo sit credendum; secundus, quomodo de eo quod recte creditur, recte nichilominus ei cogitandum sit et loquendum; tertius, ipsa iam rerum experientia est in sentiendo de Domino in bonitate, sicut sentiunt qui in simplicitate cordis quaerunt illum.

En efecto, en este texto, donde Guillermo trata sobre los tres grados de la fe, encontramos la clave para comprender sus tres grandes obras posteriores a la *Disputatio* y, por ende, el conjunto de su producción teológica anterior:

a) El primer grado, aquel que corresponde a la investigación cuidadosa y atenta de lo que debe ser creído (*quid credendum sit*), Guillermo lo trata sistemáticamente en el *Speculum fidei*. Pero también estaba ya *in nuce* en sus obras anteriores, como en el *De contemplando Deo*, donde la fe, al igual que en el texto citado, es presentada como una ascensión hacia Dios por el amor; o también en la *Expositio super Epistolam ad Romanos*, con su distinción entre el conocimiento natural de Dios y el conocimiento de la Trinidad revelado por Cristo.

b) El segundo grado, que se refiere al modo recto de pensar y de hablar sobre Dios (*quomodo recte nichilominus ei cogitandum sit et loquendum*), describe en realidad lo que quiere ser el *Aenigma fidei*, muchas de cuyas preocupaciones ya se habían apuntado en la *Disputatio* (como la reflexión sobre los nombres divinos).

c) El tercer grado, la experiencia de lo creído (*ipsa iam rerum experientia*), corresponde a la *Epistola ad fratres de Monte Dei*, pero también a la magnífica *Expositio in Cantica Canticorum*, donde el culmen de dicha experiencia aparece como la unión mística obrada por el Espíritu Santo en el alma.

3. En definitiva, el estudio diacrónico del pensamiento trinitario de Guillermo, nos permite constatar cómo el *Aenigma fidei* es, en realidad, la clave hermenéutica desde la que se ilumina toda su obra. Con lo cual, la teología trinitaria de nuestro autor destaca no sólo por su gran consistencia y profundidad, sino también por su notable desarrollo y su nada desdeñable nivel de sistematización, conseguido en el curso de su existencia como teólogo.

2.2. Principales contenidos de la teología trinitaria de Guillermo

La segunda conclusión se refiere no tanto al conjunto de la teología trinitaria de nuestro autor cuanto a su contenido, a sus temas principales. Éstos podrían resumirse mediante tres expresiones que usa el propio Guillermo.

2.2.1. «Veritas Trinitatis»

En efecto, para Guillermo de Saint-Thierry, el verdadero conocimiento de Dios (*veritas Dei*) es mucho más que tener noticia de su existencia. Esto es accesible a la razón humana, mientras que el auténtico conocimiento de Dios pasa por la experiencia de su amor y culmina en la comunión con el Padre y el Hijo en la unidad del Espíritu (*unitas spiritus*). La *veritas Dei* es, pues, la *veritas Trinitatis*, ya que el Dios único, cuya existencia se apunta ya en la creación y todo hombre presente de algún modo en su alma, es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Ahora bien, ¿cómo se puede pensar la verdad de este Dios uno en su esencia y trino en personas? Será preciso comprender, por un lado, la *veritas personarum* y, por otro, la *veritas divinae essentiae*.

a) *Veritas personarum*. El pensamiento de Guillermo acerca de las personas divinas puede resumirse en cuatro afirmaciones fundamentales:

1) Las personas divinas son *subsistencias* o, por decirlo con la terminología griega, *hypostases* (*BBC VI* y *AeFi 39*).

2) Esta subsistencia de las personas se funda en la relación por la cual unas están vueltas hacia las otras (*conversio Patris ad Filium...*) en una dinámica eterna de conocimiento mutuo (*cognitio mutua*) y amor recíproco (*osculum et amplexum*), que las constituye como tales. Así pues, son plenamente subsistentes *per se*, como nuestro monje afirma en *BBC VI*. Pero este *per se* (que también aparece en *MeOr II 12*) no significa que cada una de ellas exista de una manera autónoma, al margen de la relación con las demás, como si de tres seres diversos se tratara, sino todo lo contrario. Significa que la plenitud de su subsistencia consiste —como aparece en *MeOr III 8*— en un recíproco ver-*se*, absolutamente original, que es propio del Padre y del Hijo, y que los une en la voluntad (Espíritu Santo) de revelarse también a los hombres.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

<i>ACar</i>	<i>Analecta Cartusiana</i>
<i>ACi</i>	<i>Analecta Cisterciensia</i>
<i>AeFi</i>	GUILLERMO DE SAINT-THIERRY, <i>Aenigma fidei</i>
<i>AHDL</i>	<i>Archives d'histoire doctrinale et littéraire du moyen âge</i>
<i>al.</i>	<i>alii</i> (y otros)
<i>AncB</i>	The Anchor Bible
<i>AnGr</i>	Analecta Gregoriana
<i>ASOC</i>	<i>Analecta Sacri Ordinis Cisterciensis</i>
<i>Aug.</i>	<i>Augustinianum</i>
<i>BAC</i>	Biblioteca de Autores Cristianos
<i>BCC</i>	GUILLERMO DE SAINT-THIERRY, <i>Brevis Commentatio in Cantica</i>
<i>BCM</i>	Biblioteca di Cultura Medievale
<i>BEB</i>	Biblioteca de Estudios Bíblicos
<i>BGPhMA</i>	Beiträge zur Geschichte der Philosophie und Theologie des Mittelalters. Texte und Untersuchungen
<i>BH</i>	Bibliothèque historique
<i>BHer.FT</i>	Biblioteca Herder. Sección de filosofía y teología
<i>BHer.SE</i>	Biblioteca Herder. Sección Sagrada Escritura
<i>BiblThom</i>	Bibliothèque thomisthe
<i>BPhM</i>	<i>Bulletin de philosophie médiévale</i>
<i>cap.</i>	capítulo/capítulos
<i>CCCM</i>	Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes

2.2.2. Obras de Guillermo de Saint-Thierry¹

De contemplando Deo, en P. VERDEYEN, ed., *Guillelmi a sancto Theodorico Opera omnia. III. Opera didactica et spiritualia*, CCCM 88, Turnhout 2003, 151-169.

La contemplazione di Dio, M. PANGALLO, ed., en *Opere*, III, FCTM 17, Roma 1998, 10-46.

2.2.3. Obras de autores antiguos y medievales

AGUSTÍN DE HIPONA, *De Genesi contra Manicheos*, en L. CARROZZI, ed., *Opere di Sant'Agostino*, IX/1, Nuova Biblioteca Agustiniana, Roma 1988, 47-181.

2.3. Bibliografía secundaria

ADAM, A., *Guillaume de Saint-Thierry, sa vie et ses oeuvres*, Bourgen-Bresse 1923.

ALLO, E.-B., *Saint Paul. Première épître aux Corinthiens*, EtB, Paris 1956².

ANDERSON, J., «The Use of Greek Sources by William of Saint-Thierry, especially in the Enigma Fidei», en M.B. PENNINGTON, ed, *One yet Two. Monastic Tradition East and West. Orthodox – Cistercian symposium Oxford University, 26 August - 1 September 1973*, CistSS 29, Kalamazoo (MI) 1976, 242-254.

AUCOIN, M.A., «Augustine and John Chrysostom: Commentators on St. John's Prologue», *ScEc* 15 (1963) 123-131.

¹ Seguimos el orden cronológico de las obras propuesto por P. VERDEYEN, «Introduction generale», XXIII-XXXI, indicando, en primer lugar, la edición de cada obra que aparece citada en el texto de la tesis. Después nos referimos también a aquellas otras versiones de las que nos hemos servido más abundantemente en nuestro trabajo, haciendo especial hincapié en las traducciones castellanas.

- BELL, D. N., «The Vita Antiqua of William of Saint-Thierry», *CistS* 11 (1976) 246-255.
- , «The tripartite soul and the Image of God in the Latin Tradition», *RThAM* 47 (1980) 16-52.
- , «William of Saint-Thierry and John Scot Eriugena», *Cîteaux* 33 (1982) 5-28.
- , *The Image and Likeness. The Agustinian Spirituality of William of Saint-Thierry*, Kalamazoo 1984.
- BONANNI, S. P., *Parlare della Trinità. Lettura della Theologia Scholarium di Abelardo*, AnGr 268, Roma, 1996.
- , «Il “Filioque” tra dialettica e dialogo. Anselmo e Abelardo: posizioni a confronto», *Lat.* 64 (1998) 49-79.
- BOQUET, D., «Un nouvel ordre anthropologique au XII^e siècle: réflexions autour de la physique du corps de Guillaume de Saint-Thierry», *Cîteaux* 55 (2004) 5-20.
- BOURKE, V.J., «St Augustine and the cosmic soul», *GM* 9 (1954) 431-440.
- BOVON, F., *L'Évangile selon saint Luc*, I-III, CNT(N) 3a-c, Genève 1991, 1996, 2001; trad. española, *El evangelio según San Lucas*, I-III, BEB 85, 86, 87, Salamanca 1995, 2002, 2004.
- BROOKE, A.E., *A critical and exegetical commentary on the Joahnnine Epistles*, ICC, Edinburgh 1912.
- BROOKE, O., «The Trinitarian Aspect of the Ascent of the Soul to God in the Theology of William of Saint-Thierry», *RThAM* 26 (1959) 85-127.
- , «The Speculative Development of the Trinitarian Theology of William of Saint-Thierry in the Aenigma fidei», *RThAM* 27 (1960) 193-211; 28 (1961) 26-58.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
1. « <i>Deus caritas est</i> » <i>La Trinidad en los tratados anteriores a la Disputatio</i>	3
1.1. « <i>Deus caritas est</i> »: De contemplando Deo y De natura et dignitatis amoris	3
1.1.1. Dios y el amor	3
1.1.2. Dios nos ama primero	4
2. « <i>Dei notitia</i> » <i>La Trinidad en los comentarios exegéticos y en Meditativae orationes</i>	5
2.1. « <i>Gloria Dei omnibus praedicanda</i> »: La <i>Expositio super epistolam ad Romanos</i>	5
2.1.1. « <i>Veritas Dei</i> »: la « <i>notitia</i> » de Dios en la creación	6
CONCLUSIÓN	9
1. ¿Una teología trinitaria “funcional”?	9
2.2. Principales contenidos de la teología trinitaria de Guillermo	10
2.2.1. « <i>Veritas Trinitatis</i> »	11
SIGLAS Y ABREVIATURAS	13
BIBLIOGRAFÍA	15
1. Fuentes	15
2.2.2. Obras de Guillermo de Saint-Thierry	15
2.2.3. Obras de autores antiguos y medievales	15
2.3. Bibliografía secundaria	15
ÍNDICE GENERAL	17